

IN MEMORIAM

## **FUEGO FUNDADOR: P. SAMUEL MARTINO**



*Dr. Héctor H. Hernández*

Una de las mejores desmentidas a la imagen edulcorada del cristianismo la dio su Fundador al decir que traía fuego a la tierra<sup>1</sup>. Y si lo traía era para que ardiera, ¡qué tanto!

Este sacerdote suyo trajo fuego a la zona, y lo hizo arder, no como el revolucionario que destruye sino como el constructor que promueve el bien y siembra la semilla, fundando. ¡Vaya si fundó!

### **55 años en Villa Constitución**

Párroco de San Pablo desde del 9 de enero de 1955, en que reemplazó a Benito Rodríguez, hasta el día de San José de 2010, en que murió, fue de lejos el hombre más importante del sur santafesino. «Aunque más no sea por la permanencia en el poder», –diría un sociólogo. Pasaron todos los gobiernos de todos los signos y él era la referencia permanente, en las buenas y en las malas; en las inundaciones, en la sequía de las cosechas magras, en la prosperidad y en el auge industrial, en el polvorín de la guerrilla y de la contraguerrilla. Un politólogo tradicionalista concluiría que hay que aprender de cómo se gobierna la Iglesia, cosa discutible y discutida.

¿Qué digo de San Pablo? En 1955 empezó siéndolo de todo Villa, pero también lo era de Theobald, extendiéndose su incendio a Pavón y a Empalme. *Era un hombre de fe...*

### **Fundaciones**

Se fueron desgajando aquellos pueblos y fue fundando capillas en la ciudad. Fátima, parroquia en 1984; Luján, en 1990. Se hacían autónomas

---

<sup>1</sup> Publicado en *El Norte*, San Nicolás de los Arroyos, 4 de abril, 22.

pero lo seguían como un solo hombre en las imponentes procesiones marianas que también fueron fundación suya, como la famosa del 8 de diciembre en el cruce de las dos rutas, siempre.

*Era un hombre de caridad...* Si el fuego del amor es fundador, siga enterándose el lector que creó las capillas San Miguel, Stella Maris, Sagrado Corazón, Nuestra Señora del Carmen, San Lorenzo, Jesús Misericordioso, San Camilo y Nuestra Señora de Lourdes. ¡Dos parroquias y ocho capillas no es nada frente a la obra que no se ve, pero no me digan que es poco!

Es muy difícil hacer el balance de la vida de quien tiene su escenario principal bajo el sigilo y el trato individual con la gente, máxime en un hombre de confesionario al estilo Don Bosco o Vianney. Y que para peor tiene evangélicamente incomunicada su mano izquierda ignorante de la caridad de la derecha. La vieja casa parroquial, a la que en comparación a la iglesia no trataba bien, pues vivía muy modestamente, se convirtió quizá en el centro más concurrido por los pobres del pago.

Para cubrir aquella zona incontabilizable de su personalidad habría que reportear a infinidad de personas, tarea tan tentadora como agobiante e imprescindible para testimonio de las maravillas del amor de Dios en la zona. El primer entrevistado, el Obispo de San Nicolás que lo conocía mucho, en un instante lo sintetizó diciendo que era perfecto y que dejó bondad por todos lados. Lo dijo utilizando la palabra sinónima. «Era un santo».

### «Milonga del bajo»

En esas entrevistas no tiene que faltar el reportaje a sus preferidos de la zona del Bajo, a menudo devastado por el río y casi siempre por la mala economía. Apenas llegado en 1955 los visitó, y desde entonces fueron un rito sus viajes para las fiestas de Navidad y Reyes. Cargaba su «Estanciera» de entonces con juguetes que eran fruto de sus recorridas previas por el centro y por las industrias, que lo respetaban mucho y no le negaban nada. Un hombre de edad alojado en el Hogar de Ancianos, recuerda con cariño los autitos y los consejos recibidos como niño entonces, junto al Paraná. Esos feligreses eran los destinatarios de su *Milonga del bajo*, que les compuso. Es que también estaba vinculado por derecho propio a los ambientes de nuestra música, el folklore y el tango incluido, pero nunca se perdía en los medios y evangelizaba siempre.

En esas entrevistas no tienen que faltar tampoco los testimonios de ese Hogar en que vive el agradecido «Pinino»; del Hospital con la clientela del dolor; ni la referencia a su asistencia a los entierros, en las que se desenvolvía con naturalidad y sobrenaturalidad a la vez al enfrentarse a un cadáver, como verdadero hombre de dos patrias que era. (Lo recuerdo en el velatorio de mi padre en 1978).

### **Patriota**

Ante un problema nuevo se ponía a escuchar, usaba la mano derecha como una visera desalineada con que parecía exprimirse la cabeza o un ojo, y para colmo decía «a ver a ver, repetime, ¿cómo es eso a ver?». Pero, «¿es que el cura no entiende?» Era como si necesitara un tiempo para ir del problema concreto remontándose a los principios y a las cosas que estudió en el Seminario (que a juzgar por cómo se ubicaba debió ser muy bueno). Quizá para orar. Como él lo elogió de un feligrés suyo que tenemos por mártir, no hacía nada sin rezar primero. Y después arrancaba y se metía en las luchas, con una lucidez notable, comprometidísimo. *Hombre de la caridad con el prójimo que es la Patria...*

### **Protagonista**

Cuando lo vi por última vez el año pasado para la primera misa de un «pollo» suyo, su memoria se perdía en muchísimas cosas, pero recordaba con precisión una lucha de hace años: «¿Te acordás cuando vos escribías y yo te dictaba?» ¡Era cierto! Había que sacar un comunicado y fui su dactilógrafo.

Ese fuego lleva a estar informado, pero a no quedarse en los comentarios y en los llantos o las críticas, sino a convertirse en protagonista. El fuego de la caridad hace al hombre solidario. Solidaridad es sentir con los demás, complicarse con hechos en las alegrías y dolores del prójimo. Hombre de dos patrias, sentía la terrena como el que más y se asumía nacionalista sin dejar de ser el padre de todos.

En sus correrías pastorales con su viejo Falcon que se hizo famoso, iba rezando el Rosario y cuando terminaba, escuchaba el relato de José María Muñoz con el gol de Maradona a los ingleses, hasta gastar el cassette. «¡Qué lindo che, y encima a los ingleses...!»

El fuego patriótico lo hizo embanderarse en la causa argentina en el Beagle, la Parroquia fue siempre un nido de amor a la tierra, y le llevó a vivir latido a latido las hazañas y las cruces de Malvinas. Nada de la Patria le era ajeno.

### **Cultura cristiana**

Hombre de la caridad institucional oficial y también de la anónima, fue fundador también en la cultura. Seguidor fervoroso del Papa, recuerdo que al primer anuncio que leyó de la novena por el quinto centenario en *L' Osservatore Romano* se enganchó, hispánico entusiasta, y organizó un ciclo cultural de primer nivel, en el que vinieron a Villa los filósofos Ballesterro y Caturelli, el P. Torres Pardo y el Dr. Collins Morcillo, entre otros. Ahí fundó y bautizó en el «San Pablo» la cátedra abierta que llevó al nombre de aquel feligrés suyo que más admiraba. «No he conocido un matrimonio santo como el de Amelong y su esposa», me dijo otra vez.

Es que el fuego de la caridad es poliforme y se manifiesta fundador, civilizador, educador. En 1961 fundó la niña de sus ojos, el monumental Instituto de Enseñanza Media San Pablo; en 1963 el nivel primario de la Escuela Particular Incorporada Hijas de Cristo Rey; en 1970 el nivel secundario; en 1981 el terciario del San Pablo (estuvimos con mi señora en la inauguración), que fue la frutilla del postre; en 1981 la Escuela Particular Incorporada Divino Maestro, nivel inicial y primario; y en 1989 la Escuela de Enseñanza Media Particular Incorporada Mater Dei. Para conocer su obra hay que ir a los corazones, pero también a las instituciones, y admirar los ladrillos. Llevó a la Parroquia los ejercicios espirituales de San Ignacio, que hizo habituales en la zona. Convencido de la importancia de la palabra escrita para la evangelización, armó una librería imitando su buena biblioteca poniendo la buena literatura al alcance de su gente.

Test relevante de cualquier acción pastoral son las vocaciones. La lista de sacerdotes que refieren la suya a su ejemplo, enseñanzas y cultivo es larga y debiera abarcar, por lo menos, a los padres Agustín Amantini, Claudio Castriconi, Daniel Segundo, Ernesto Fernández, Carlos Ríos, Alberto Murialdo, Marcelo de Haan, Diego Segundo, Fernando Serpicelli, Guillermo Cetera y Hernán Medicina. En esa línea tenemos también al religioso Martín Bucca, hoy en Alabama, Estados Unidos, y a religiosas como las hermanas Roldán, Raquel Giuseponi, Claudia Gómez y Ana Ma-

ría Carlevaro. Recuerdo haberlo visto preocupado por cultivar vocaciones políticas y la acción laical, siempre dolido por la Patria terrena.

### **Religiosidad urbana**

Fundador también al configurar la religiosidad urbanística, todo lugar importante debía tener una bella imagen presidiendo, que elegía siempre cuidadosa y artísticamente. Contabilizamos, por lo menos, una en el puerto de cabotaje, dos en el cruce de las dos rutas, otra en el acceso al Barrio Amelong y también una adentro de éste, otra frente de la Escuela Vuelta de Obligado frente a Acindar, una en el cementerio y otras más en el acceso a la ciudad por ruta 21.

Nuestra segunda entrevista fue con su feligrés y amigo y discípulo de siempre Horacio Cetera, que nos dejó esta perla: «Cada misa la viví como la primera y así fue la última que pudo celebrar el día 14 de enero de 2010 en su capilla privada, con las pocas fuerzas que le quedaban». Por eso, cuando algunos desbarres del posconcilio, sus misas llegaron a albergar fieles de otros lugares, que se beneficiaron de la liturgia seria. Tenía que ser el Párroco de San Pablo hasta el final, y así fue, aunque el 27-XII-2006 le designaron un administrador con mandato de continuar la obra, sobre todo su principal fundación litúrgica: el glorioso Mes de María. *Venid y vamos todos...* A esta devoción le dio un relieve sensacional, así como vino con sus hijos cuantas veces pudo al Santuario. Durante todo un mes, del 8 del XI al 8 del XII, se llenaba por las noches la iglesia, y él desplegaba su devoción y su repertorio de los más tradicionales y bellos cantos. *Con flores a María...* Cuando íbamos desde San Nicolás solíamos terminar en alegres tertulias con la barra de amigos que él presidía, en el Bar *Junior*, al lado de San Pablo. ... *A María... que madre nuestra es...*

Había nacido en Arroyo Seco el 4 de julio de 1920, de un matrimonio con ocho hijos, entre ellos una religiosa y un hermano orador sagrado famoso, Párroco de la Guardia en Rosario. Hombre del arraigo, quiso ser sepultado en su ciudad natal.

*Hombre de la esperanza*, la sintetizó en una de sus últimas apariciones públicas: «Pido a Dios que todos aquellos que con tanto amor nos hemos tratado en la Tierra, nos encontremos para siempre en el Cielo».

El Padre Samuel Martino tuvo el fuego de los fundadores.